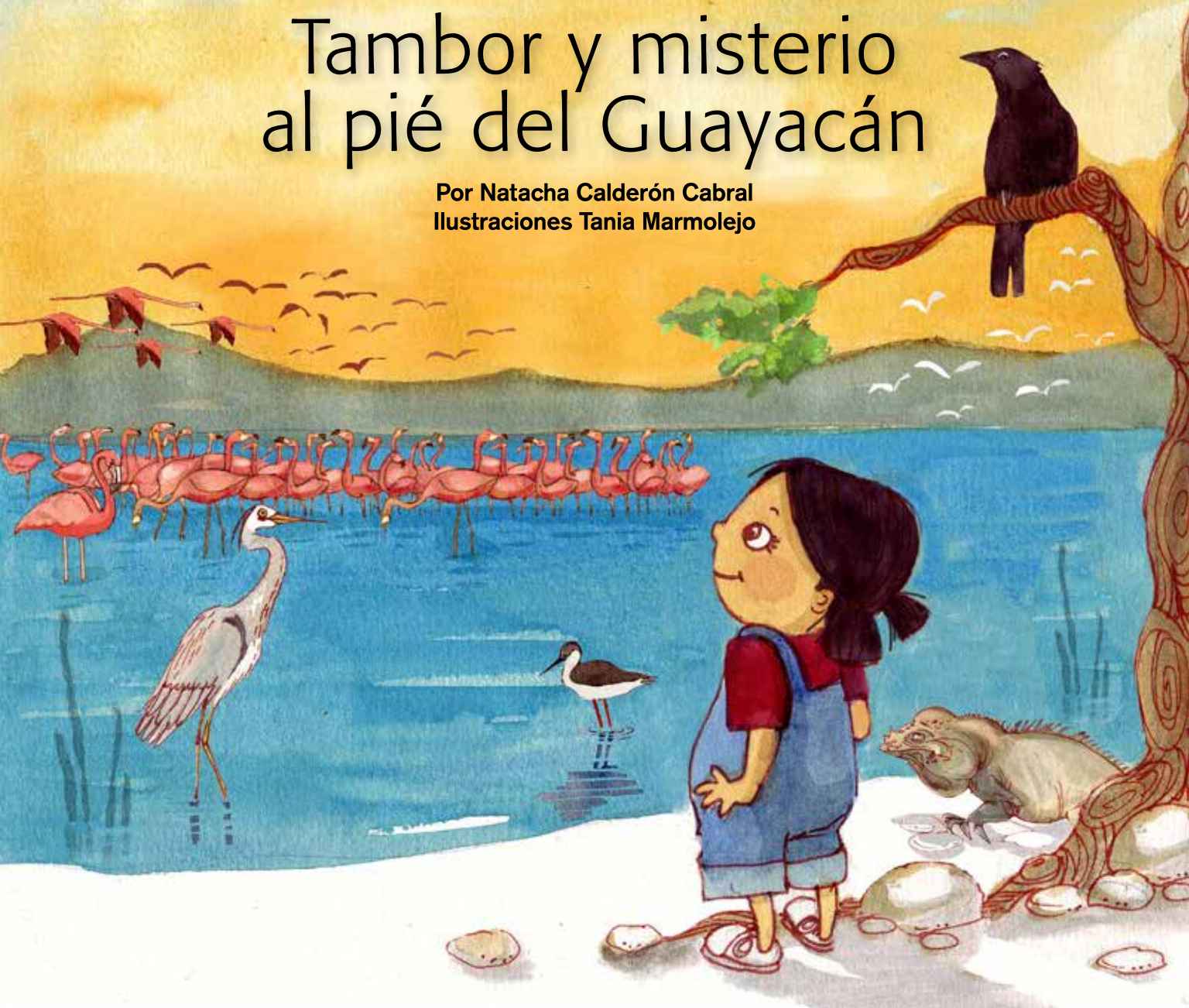


# Tambor y misterio al pié del Guayacán

Por Natacha Calderón Cabral  
Ilustraciones Tania Marmolejo







# Tambor y misterio al pié del Guayacán

Por Natacha Calderón Cabral  
Ilustraciones Tania Marmolejo





Eran las 5 y 30 de la mañana. Amanecía. Las luces del día pintaban el cielo de un color naranja claro. Soplaba una brisita fresca. El silencio de la mañana se animaba con el canto de los **gallos**.

Amparo llevaba varios meses esperando ilusionada por este día. Atrás quedaban los exámenes de la escuela. Había pasado al tercer curso. Comenzaban las vacaciones de verano y podía acompañar a su mamá al prometido viaje a casa de don Toño, cerca de Lago Enriquillo.





Se despidió de su papá y de su amigo Simone, un simpático perro viralata, zalamero y juguetón. De un brinco montó en la vieja camioneta verde donde la esperaba su madre, Rita, una mujer entusiasta, alegre y conversadora. Médico de profesión, dejó de trabajar en el hospital en estos últimos años para dedicarse al estudio de las plantas medicinales. Debía saber cuáles eran las propiedades curativas de las plantas, cómo se encontraban repartidas en las distintas regiones del país, y cuál era la mejor época para recolectarlas sin dañar la flora del lugar.



¡Cuánto disfrutaba Amparo de los paseos con su madre! Desde que ésta comenzó a interesarse por las plantas medicinales viajaban con frecuencia a bosques escondidos, ríos, lagunas, montes, playas, manglares, cuevas, campos, en busca de plantas, semillas, flores, bejucos, que luego convertían en jarabes, pócimas, pomadas, té, que las personas buscaban con afán para aliviar sus dolencias.



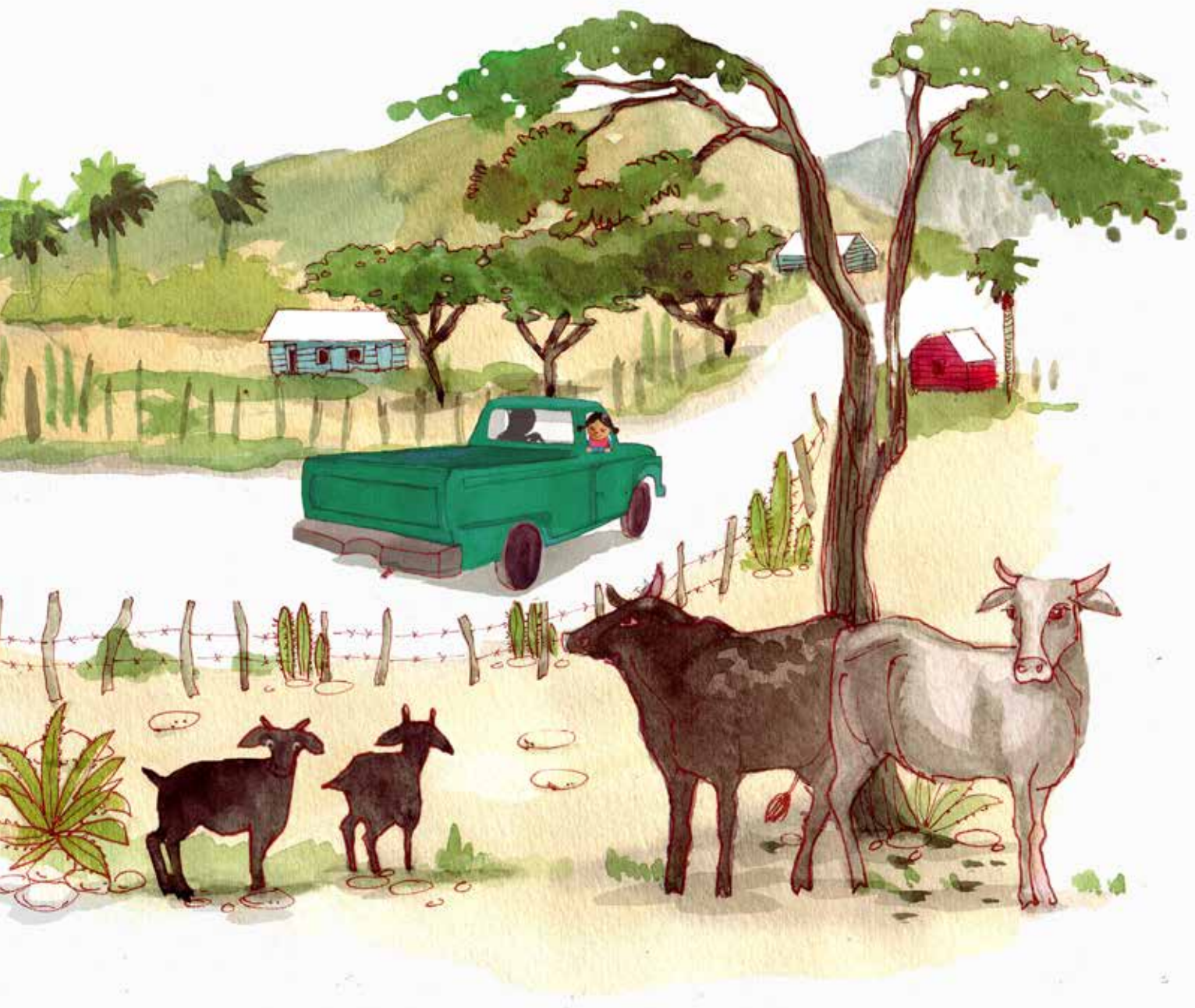




Amparo vivía al pie del Santo Cerro, cerca de La Vega. Era una niña más bien callada, amigable, risueña. Le encantaba andar por los campos, subir a los árboles, explorar cuevas. Pero su verdadera pasión eran los animales. La maravillaban sus movimientos, la variedad de formas, tamaños y colores. Una vez escribió un pequeño cuento sobre un **ciempiés** malabarista. Le fascinaban las aves. Conocía los cantos de diferentes especies, cómo y dónde anidaban. Coleccionaba libros sobre animales; los documentales sobre la vida y las costumbres de éstos, eran sus favoritos. Una vez vio una película sobre el Dr. Doolittle, un veterinario que comprendía el lenguaje de los animales, y quedó prendada.



Pasadas las 8 de la mañana salían de Santo Domingo, donde se detuvieron a desayunar. Camino a San Cristóbal, sopló un viento fuerte. El cielo se cubrió de nubarrones. Tronaba y relampagueaba. Amparo se acurrucó en el sillón de la camioneta y se durmió profundamente.





Al llegar cerca de Neyba dejaron la lluvia atrás; el insistente sol de media mañana cobraba fuerzas. Doña Rita frenó de pronto para dejar pasar vacas que cruzaban mansamente y de improviso la carretera, sin pausas y sin prisa. Amparo despertó. Miró con asombro a su alrededor. El paisaje era otro. Grandes extensiones de terreno semi-desérticas donde se veían las **bayahondas**, los **cayucos**, algunos florecidos, plantas de **maguey**, y, de vez en cuando, **palmas reales**, grupos de **garzas**, pequeñas bandadas de unos pajaritos negros que le resultaban simpáticos, una que otra vaca, y chivos. Todo le parecía distinto al Cibao. Rita le señaló las palmas cacheo, cayucos de diversos tipos, **pitahayas**, todas plantas de la región: - Allí están las pozas de **aguas sulfurosas**..., ¡mira allá, aquellas son las cucharetas, fíjate en el pico!, ...aquel árbol es un **guayacán**, le dicen **Palo Santo**, la gente lo usa para problemas digestivos y para la faringitis, ...aquel es un **cambrón**... Ya, más cerca del poblado La Descubierta, comenzaron a verse casitas pintadas de vivos colores, mamey, azul, amarillo y rosa. Daba gusto ver las calles limpias, las casitas bien cuidadas.



El cielo era de un azul intenso; la brisa, seca, salobre cuando llegaba del lago. Era un día caluroso. Amparo veía hombres y mujeres, algunos buscando la sombra, otras que iban y venían ocupados en cantidad de tareas, niños que jugaban aquí y allá. Pero la gente no era mucha ni tenía tanta prisa como en la ciudad. El espacio que marcaba el Lago Enriquillo le parecía enorme, majestuoso, infinito.

Rita le explicó que durante miles de años este lago fue un lugar importante en la vida de aves endémicas de la región del Caribe. Los tainos llamaban al lago Hagueibon. Lo consideraban un lugar sagrado. Le prometió que la llevaría a ver “Las Caritas”, los grabados que dejaron en piedras cerca del lago los pobladores que vivieron en aquel lugar hace miles de años.

Al llegar a la casita de don Toño y su esposa Magdalena, las recibieron con mucho cariño. En la sobremesa don Toño les habló de cómo era el lago en tiempos atrás cuando las bandadas de **flamencos** en vuelo parecían cubrir de rosado el cielo y hombres, mujeres y naturaleza vivían en armonía. Amparo se dio cuenta de que todo aquel paisaje tenía su historia.





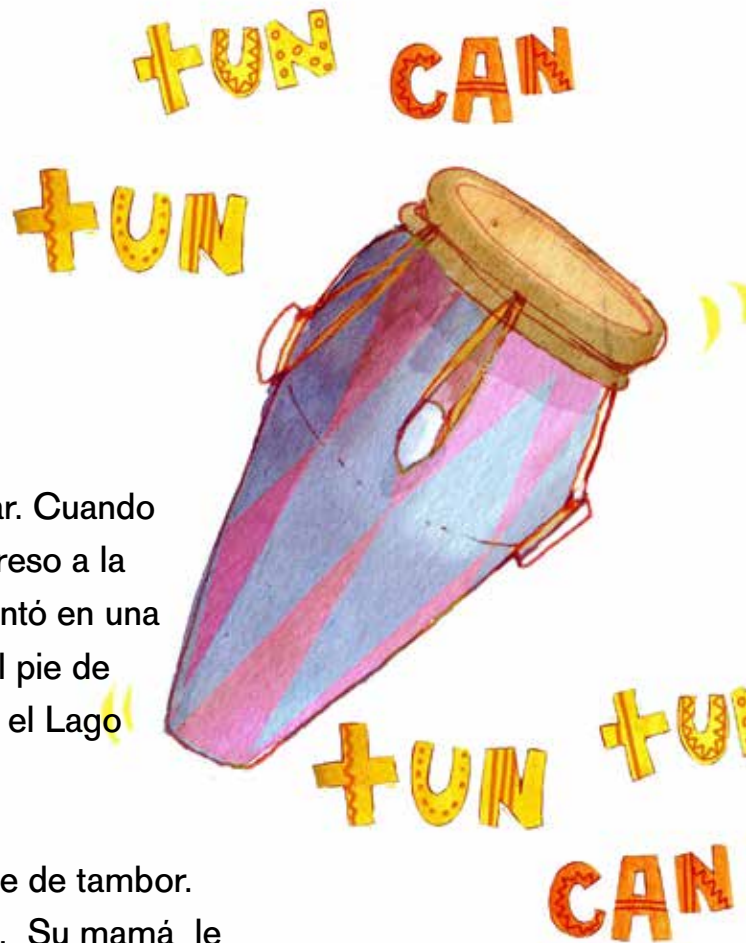
TUN TUN  
CAN

TUN TUN TUN  
TUN CAN CAN



Esa tarde Amparo salió a caminar. Cuando comenzaba a bajar el sol, de regreso a la casa de don Toño, Amparo se sentó en una piedra, en el tope de una loma, al pie de un **guayacán**, desde donde veía el Lago Enriquillo.

Al poco tiempo, escuchó un toque de tambor. Seguro que era don Toño, pensó. Su mamá le había dicho que algunas tardes don Toño salía a tocar tambor, a recibir los animales, las aves del día y a despertar las flores y los animales de la noche, como el **murciélago**.





El tambor, decía don Toño, nos comunica con el cielo, es una oración que convoca a toda la naturaleza, a todos los seres. Tun tun, cán,... tun tun cán,... tun can tun,... tu tu tún tun cán....

Amparo sintió que el tambor llamaba, cantaba. Comenzó a moverse al ritmo del tambor, a bailar. Su cuerpo respondía a los golpes de aquel toque de acción de gracias. Su corazón se sumaba a los tambores.



¡Tun tun CAN!: Con un golpe seco el tambor dejó de tocar. Para su asombro, en vez de silencio, escuchó voces. Se acercó al lugar de donde venían las voces. Sintió miedo, turbación, luego sobresalto, fascinación, al darse cuenta de que lo que escuchaba eran las voces de los animales que se reunían alrededor de una poza de un manantial de agua dulce, cerca de allí... ¡y de que entendía lo que decían!



Vio llegar un grupo de **iguanas** grandes, altivas, cornudas, de un color grisáceo, que caminaban pausadamente, como si estuvieran cansadas.

Detrás venían otras más pequeñas, ágiles. Y un poco más allá, posados en un árbol, una bandada de pájaros negros, bullosos, vocingleros que, a pesar de las muchas voces, parecían prolongar, en extraña armonía, el toque del tambor de don Toño..."cao,cao,cá, cao cao cao"

Amparo escuchó a la iguana Liliana decirle a las otras:  
-Estoy preocupada. **Maco Pempén** me contó que vio anoche cuando sacaron más camiones llenos de sacos con carbón. Están acabando con todo.



-Y vieron a otros tumbando el mangle... muchas aves perdieron sus nidos- añadió Ricarda **Ricordi**, una vieja iguana que conocía a todos los animales del lugar.

- Danilo, el **cocodrilo** hoy no quiso ni comer: hace unos días que destruyeron el lugar donde había enterrado los huevos de sus crías y después supo que mataron a un cocodrilo amigo suyo, del otro lado del lago, para quitarle la piel”...

-Las **garzas** estamos muy tristes pues cortaron el árbol donde pasábamos las noches... ese **palo blanco** era nuestra casa. Y la de muchas otras garzas antes que nosotras- comentó Estela, una hermosa **garza blanca**.

“La basura está dañando el lago, las fundas plásticas, los desechos dañan el agua, nos están asfixiando

-dijo Tito **jaiba**.





-El problema es que está subiendo el nivel del agua y muchos estamos atrapados entre los conucos y el agua— comentó la **culebra** Loreta.

- ¿Qué vamos a hacer? ¿Cómo vamos a vivir?  
La gente tala los bosques para hacer conucos y carbón... Están acabando con el **bosque seco** y los **manglares**. ¿Qué le está pasando al mundo?

-Si por lo menos dejaran de cocinar con carbón, y los hombres no fueran tan ambiciosos, se pararía la tala— sentenció el cucú Fernando.

-No todos son ambiciosos- dijo uno de los **cao**- algunos están muy necesitados, se sienten atrapados, como muchos de ustedes, porque no tienen tierras.



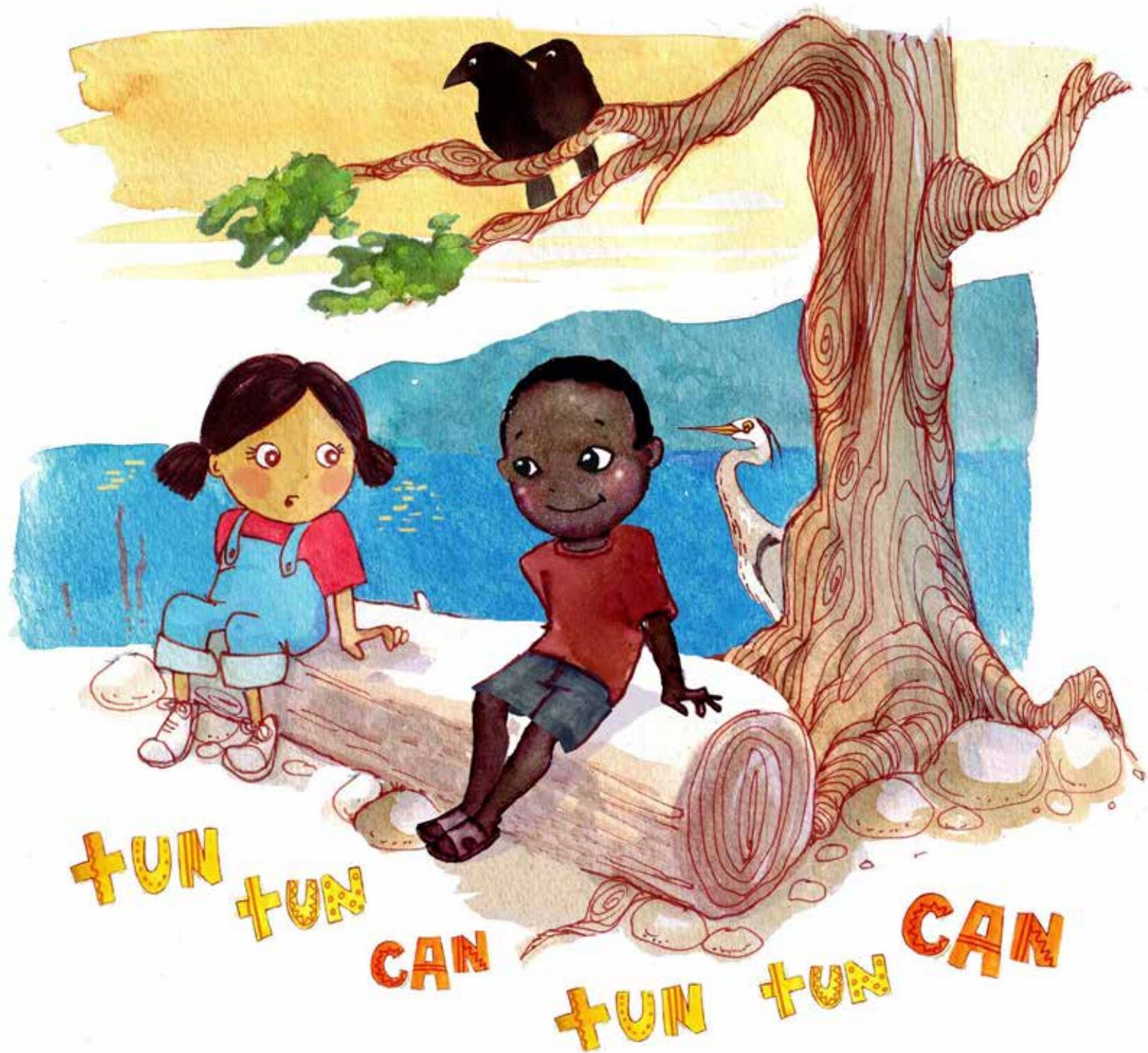


Una hermosa **garza** que escuchaba atenta mientras miraba al cielo en espera por las otras garzas de su bandada, contó que en algunas noches de luna llena su abuela les describía cómo era la vida, mucho tiempo atrás, cuando vivían en esas tierras otros pueblos, como los **Tainos**, que construían sus casas en forma de bohíos, respetaban a los árboles, a las plantas y a los animales y bailaban descalzos a la luz de la luna.

-¡Qué tiempos aquellos!- exclamó la garza- ¡si el Espíritu del Lago enseñara de nuevo a la gente a amar la belleza, a sentirse parte de la naturaleza, quizás fuéramos más felices!







En eso retumbó el tambor: itun tun cán, tun tun cán! Los animales callaron. Amparo, miró a su alrededor y se dio cuenta que había un niño a su lado que la observaba atentamente y le sonreía.

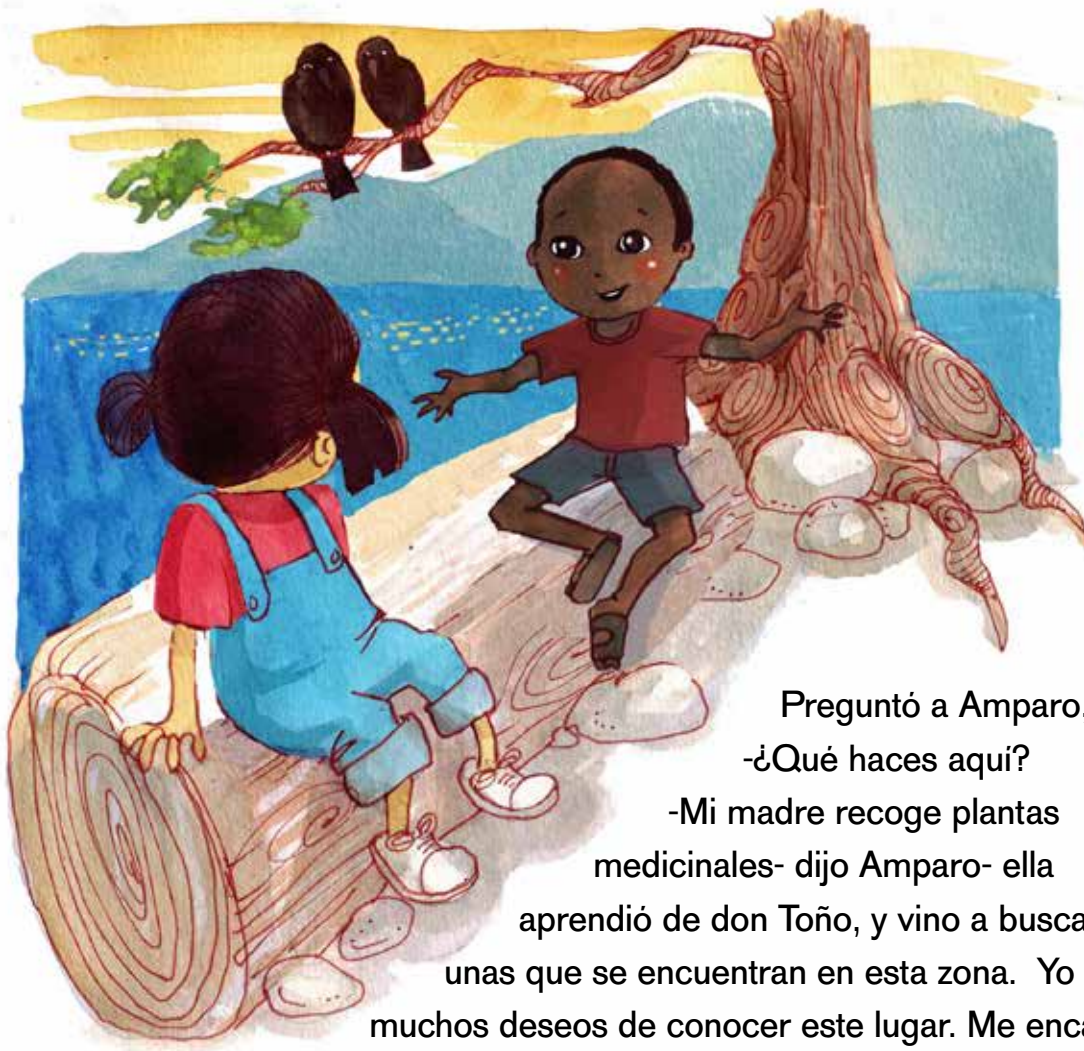
-¿Quién eres?- le preguntó el niño.

-Me llamo Amparo- respondió un poco turbada.

-¿Qué te pasa?

Amparo le contó lo que le había sucedido, lo que escuchó de la conversación de los animales y la emoción que le produjo saber que los entendía.

El niño, de unos 7 u 8 años de edad, tenía una sonrisa fácil, pícaro, casi travieso, ojos pequeños, almendrados, de un negro intenso, el cuerpo ágil, la piel muy oscura. Escuchó con atención lo que dijo Amparo pero no pareció sorprenderle. En vez, reía.



Preguntó a Amparo,  
-¿Qué haces aquí?

-Mi madre recoge plantas  
medicinales- dijo Amparo- ella  
aprendió de don Toño, y vino a buscar  
unas que se encuentran en esta zona. Yo tenía  
muchos deseos de conocer este lugar. Me encantan  
los animales. Me hacía mucha ilusión verlos de cerca.  
Pero ahora, después de escucharles, siento más deseo que  
nunca de ser amiga de ellos.

-Y tú, ¿cómo te llamas?

-Cao, me llamo Cao.

-¿Cao, como cacao?- preguntó Amparo.

-No, cao como los cao- respondió el niño- Ese es el nombre de un pájaro de por aquí, de plumas negras, brillantes, muy inquieto y divertido. Alguna gente dice que son necios, pero papá dice que son inteligentes, astutos, traviesos, y, sobre todo, muy solidarios, pues andan en pequeñas bandadas. Dice que están en peligro de exterminio. Me puso el nombre en honor a ellos.

-¿Y por qué están en peligro?- preguntó Amparo.

-Porque la gente los mata por diversión, otros para comérselos, y otros porque dicen que los pájaros negros son malos o que tienen poderes. No los dejan vivir tranquilos  
- añadió Cao.



Amparo se sintió conmovida por lo que le decía Cao:  
-Que historia tan bonita y tan triste la de tu nombre. A mi también me gustaría llevar el nombre de un pájaro.

-No es tan fácil"- apuntó Cao- cada persona lleva en su corazón el nombre de una flor, de un animal, de un árbol, de un pájaro...pero debes saber que quien reconoce y acepta ese nombre tiene que atreverse a correr la suerte del grupo y, en este mundo, como ya escuchaste, participar del destino del grupo, supone vivir muchas situaciones difíciles..."

Cao se rió con picardía y añadió:

-...aunque, pensándolo bien, las niñas como tú, que aman las aves, los animales, la vida, parece que están en extinción... es que la manera en que se vive las aleja de la naturaleza, de la compasión, de la fantasía...

Amparo se levantó y abrazó a Cao.

-Me gustaría ser tu amiga- le dijo.



El cielo oscurecía. En eso se oyó la voz de Rita:

-Amparo, Amparo, ¿dónde estás?... ¿Dónde te has metido muchacha?

Al sentir la voz nerviosa de su mamá, Amparo corrió a su encuentro:

-Aquí estoy, mamá, al pie del guayacán.

De pronto, se acordó de Cao. Miró atrás, mas no estaba; sólo vio una bandada de seis u ocho pájaros de plumas negras relucientes, salpicadas de colores por el atardecer, que se alejaba volando

-...CAO, CAO, CAO... CAO, CAO, CAO...

FIN







TUN TUN CAN  
TUN TUN CAO CAO



# LAGO ENRIQUILLO



HAITI

República Dominicana



## Glosario

### Reino Animal:

#### **Cuchareta** (*Platalea ajaja*)

Ave nativa que se alimenta en lagos y lagunas de pequeños crustáceos que extrae del agua con su pico en forma de cuchara. Su color es rosado con la cabeza desnuda.

#### **Flamencos** (*Phoenicopterus ruber*)

Es una especie que se caracteriza por su intenso color rosado, largas patas y largo cuello. Su color lo obtiene de diminutos crustáceos que extrae del agua con su pico especializado. Habita en lagos y lagunas.

#### **Garzas** (*Egretta thula*)

##### **Garza real** (*Ardea alba*)

Es una garza de un metro de alto, que se caracteriza por su plumaje blanco, patas negras y pico amarillo. Su gran tamaño la diferencia de otras especies de garzas que comparten el color blanco.

#### **Cao** (*Corvus palmarum*)

Una de dos especies de Cuervos endémicos en La Española. Se congregan en grupos. Su nombre deriva del graznido que emiten constantemente: “cao, cao, cao”.

#### **Maco Pempén** (*Bufo marinus*)

El sapo más grande de la isla y de más

amplia distribución. Es una especie introducida de Sur América; con su voraz apetito ha afectado poblaciones de otros animales nativos y endémicos.

#### **Iguana Rinoceronte** (*Cyclura cornuta*)

##### **Iguana Ricordi** (*Cyclura ricordi*)

Ambas especies, habitan la zona de Parque Jaragua y la falda sur y norte de la Sierra de Bahoruco y se encuentran en peligro de extinción. De las dos especies de iguana en La Española, la Iguana Ricordi es la más amenazada. Su población se encuentra restringida a unos puntos dentro y alrededor del Lago Enriquillo, en algunas áreas en el Parque Nacional Jaragua y cerca de Pedernales. La Iguana Rinoceronte es la más común de las dos. Se caracteriza por tener unos cuernos pequeños en la parte de arriba de su hocico.

#### **Cocodrilo** (*Crocodylus acutus*)

Los únicos lugares donde quedan poblaciones de cocodrilos son el Lago Enriquillo de República Dominicana y en Lac Azuei (E'tang Saumatre) en la vecina República de Haití.



**Culebra** (*Aisophis anomalus*)

Culebra del grupo de las “corredoras”. Es extremadamente rara y su población se restringe a la cuenca del Lago Enriquillo y áreas circundantes, Isla Beata, y Parque Nacional Jaragua. Puede llegar a medir hasta 2.5 metros de largo.

**Cucú** (*Athene cunicularia*)

Lechuza pequeña que se caracteriza por hacer su nido en un cavidad en la tierra. Su nombre proviene de su canto. Se encuentra en zonas secas de baja elevación.

## Reino Vegetal:

**Bayahonda** (*Prosopis juliflora*)

Nativa de México, Sur América y el Caribe, la Bayahonda es uno de los árboles más comunes de las zonas secas de nuestra isla. Sus ramas poseen espinas.

**Cayucos** (*Stenocereus hystrix*)

Uno de los cactus columnares más abundantes de la isla. Sus flores proveen néctar y polen a murciélagos, insectos y aves.

**Maguey** (*Agave antillarum*)

Planta que crece en los bosques secos y en las montañas de La Española. En los meses de invierno, desarrolla un larga espiga que se llena de flores amarillas.

**Palma Real** (*Roystonea borinquena*)

En una ocasión se pensó que era una especie endémica de La Española, pero en la actualidad se considera que pertenece a la misma especie que la Palma Real de Puerto Rico. Es la palma más común en el paisaje dominicano.

**Palma de Cacheo** (*Pseudophoenix vinifera*)

También es conocida como Palma Barrigona. Su nombre científico hace referencia a que una vez era usada para extraer un jugo que se fermentaba hasta producir vino de palma. Esta práctica amenaza la población restante de Cacheo en el sur de la República Dominicana.

**Pitahaya** (*Harrisia nashii*)

Cactus de hermosas flores que sólo abren en horas de la noche. Una vez polinizadas, éstas se convierten en frutos amarillos que proveen alimento para muchos animales del bosque seco.



**Guayacán** (*Lignum vitae*)

Preciado por su dureza y peso, el guayacán es un árbol de madera preciosa que se encuentra distribuido por los bosques secos de nuestra isla.

**Mangle**

En referencia a las dos especies principales de mangle del Lago Enriquillo. Estos son el Mangle Botón (*Conocarpus erecta*) y el Mangle Prieto (*Avicennia germinans*).

**Pócima**

Bebida elaborada con hierbas que tiene propiedades medicinales y curativas.

